El papel de las actitudes hacia la masturbación y las prácticas sexuales en la culpabilidad sexual del varón adolescente¹

José Hernando Ávila-Toscano

Doctor en Ciencias Humanas y Sociales
Corporación Universitaria Reformada, Colombia
javila@unireformada.edu.co
<https://orcid.org/0000-0002-2913-1528>

Laura Isabel Rambal-Rivaldo

Magister en Métodos de Investigación Social
Corporación Universitaria Reformada, Colombia
lrambal@unireformada.edu.co
<https://orcid.org/0000-0002-3928-6419>

Campo Elías Moreno-Herrera

Psicólogo
Corporación Universitaria Reformada, Colombia
campo.moreno@unireformada.edu.co
<https://orcid.org/0000-0001-7523-4256>

Recibido: 16/12/2021
Evaluado: 07/03/2022
Aceptado: 09/03/2022

Resumen

Pese a ser común, la masturbación adolescente implica cargas emocionales negativas. Este estudio evaluó la culpabilidad sexual y las actitudes hacia la masturbación en adolescentes varones en función de sus prácticas sexuales, definiendo si estas variables predicen la culpabilidad. Mediante un estudio predictivo transversal con 303 adolescentes colombianos entre catorce y dieciocho años, mayoritariamente heterosexuales (90,1%), se identificó que el 90,4% practica la masturbación semanal o mensualmente, también fue frecuente el uso de pornografía y el intercambio de contenido sexual por vía digital (*sexting*). Empleando análisis de regresión, se determinó que la culpabilidad sexual es predicha por el efecto conjunto de los afectos negativos hacia la masturbación y la experiencia sexual. La carga afectiva implicada en la masturbación sugiere poca aceptación de la propia sexualidad. Se puntualiza la necesidad de fomentar programas de educación efectivos que fomenten actitudes favorables hacia la sexualidad y la formación crítica ante la elección de prácticas sexuales.

Palabras clave:

Actitudes, Sexualidad, Masturbación, Culpabilidad sexual, Hombre.

1 Para citar este artículo: Ávila-Toscano, J., Rambal-Rivaldo, L. y Moreno-Herrera, C. (2023). El papel de las actitudes hacia la masturbación y las prácticas sexuales en la culpabilidad sexual del varón adolescente. *Informes Psicológicos*, 23(2), pp. 64-79 <http://dx.doi.org/10.10000/infpsic.v23n2a01>

The Role of Attitudes Toward Masturbation and Sexual Practices in the Sexual Guilt of Adolescent Males

Abstract

Despite being common, adolescent masturbation involves negative emotional burdens. This study assessed sexual guilt and attitudes toward masturbation in adolescent males based on their sexual practices, determining whether these variables predict guilt. Through a cross-sectional predictive study with 303 Colombian adolescents aged fourteen to eighteen, predominantly heterosexual (90.1%), it was identified that 90.4% practiced masturbation weekly or monthly. The use of pornography and the exchange of sexual content through digital means (sexting) were also frequent. Using regression analysis, it was determined that sexual guilt is predicted by the combined effect of negative emotions toward masturbation and sexual experience. The emotional burden associated with masturbation suggests a lack of acceptance of one's own sexuality. The need to promote effective education programs that encourage positive attitudes toward sexuality and critical thinking in the choice of sexual practices is emphasized.

Keywords:

Attitudes, Sexuality, Masturbation, Sexual Guilt, Male.

O papel das atitudes em relação à masturbação e às práticas sexuais na culpa sexual de adolescentes do sexo masculino

Resumo

Apesar de ser comum, a masturbação na adolescência implica cargas emocionais negativas. Este estudo avaliou a culpa sexual e as atitudes em relação à masturbação em adolescentes do sexo masculino com base em suas práticas sexuais, determinando se essas variáveis predizem a culpa. Através de um estudo transversal de predição com 303 adolescentes colombianos com idades entre 14 e 18 anos, principalmente heterossexuais (90,1%), foi identificado que 90,4% praticam masturbação semanal ou mensalmente, sendo também frequente o uso de pornografia e o compartilhamento de conteúdo sexual via digital (sexting). Usando análises de regressão, determinou-se que a culpa sexual é prevista pelo efeito combinado de afetos negativos em relação à masturbação e experiência sexual. A carga emocional envolvida na masturbação sugere pouca aceitação da própria sexualidade. Destaca-se a necessidade de promover programas educacionais eficazes que incentivem atitudes favoráveis em relação à sexualidade e promovam uma abordagem crítica na escolha de práticas sexuais.

Palavras-chave:

Atitudes, Sexualidade, Masturbação, Culpa sexual, Homem.

Introducción

En la época moderna, en la que se conciben prácticas sexuales alternativas y una visión divergente del género, la masturbación sigue siendo manejada con tabúes al considerar que se separa de la conducta sexual conservadora (Leonhardt et al., 2020). Aunque algunos trabajos han tratado de ofrecer evidencia que cierre la brecha entre hombres y mujeres sobre el tema (Driemeyer et al., 2016), está ampliamente documentado que los varones reconocen con mayor libertad el acto masturbatorio (Reece et al., 2010). Precisamente, el presente artículo se enfoca en recoger evidencia sobre la masturbación, las prácticas sexuales y la experiencia de culpabilidad sexual en hombres.

Masturbarse se constituye en una práctica de valor en la medida que los individuos alcanzan un manejo apropiado de la excitación sexual, tienen una fuente de placer y desarrolla el conocimiento sobre el propio cuerpo (Espada et al., 2014), así como hábitos de cuidado y respeto por la intimidad personal y la de otros (Rojas et al., 2017).

Altamente frecuente entre los varones (Carvalho et al., 2015; Sierra et al., 2021), la masturbación es un mecanismo de satisfacción sexual, sin embargo, está rodeada de numerosas concepciones sociales que le asignan valoraciones morales negativas. Arquetipos culturales, sesgos religiosos, estilos parentales (Klukas et al., 2021) y la misma formación escolar punitiva inciden en la educación sexual de los adolescentes, caracterizada por la falta de información suficiente y de calidad, lo que da paso a

la creación de mitos respecto a la masturbación considerándola como un acto inmaduro, sinónimo de debilidad mental y otras tantas narrativas (Baccarat de Godoy et al., 2012). La censura de su práctica involucra falsas creencias de secuelas en torno a la salud como enfermedades mentales o convulsiones epilépticas, amén de los juicios religiosos que la consideran como un acto antinatural, situaciones que conducen a que quien la practica experimente sentimientos de culpa y actitudes ansiosas (Watson & McKee, 2013).

Desde los estudios clásicos de Mosher y sus colaboradores, la culpabilidad sexual se ha entendido como una sensación de infracción (falta, imputación) por anticipar que se violarán las normas de lo convencionalmente asumido como conducta sexual adecuada (Mosher, 1979a; Mosher & Cross, 1971). La sensación de culpa sexual se deriva de valoraciones morales y actitudes negativas hacia ciertas conductas sexuales como se describió con antelación, y conduce a que el individuo inhiba la conducta sexual o se esfuerce en mostrar resistencia ante tentaciones de naturaleza erótica (Ortega et al., 2005). La masturbación está ligada con la experiencia de culpa, pues como ha mostrado Mosher (1979b), implica vinculaciones de una estructura afectiva-cognitiva que provoca su inhibición, de allí que el individuo experimente emociones de censura como culpa y aversión.

La forma como se vivencia la masturbación está estrechamente influenciada por las actitudes hacia esta conducta (Ortega et al., 2005); en adolescentes, la evidencia ha señalado que el repertorio actitudinal construido en torno al sexo, incluidas las prácticas masturbatorias,

junto con las fantasías sexuales y la disposición a responder y evaluar favorablemente estímulos sexuales (erotofilia), tiene un papel más relevante en el surgimiento de culpabilidad sexual que el cumplido por variables sociodemográficas como la zona de residencia, edad, género o nacionalidad (Sierra et al., 2011). Los estudios también demuestran que la culpa sexual implica consecuencias como menos experiencias sexuales, peores actitudes hacia el sexo, prácticas sexuales riesgosas como el bajo uso de anticonceptivos, entre otras (Emmers-Sommer et al., 2018). Además, es mayor el reporte de culpa en individuos con clara influencia de sus ideas religiosas (Abdullah et al., 2018).

Otras prácticas eróticas son de la partida en el estudio de la culpabilidad sexual; se sabe que las opiniones de los adolescentes sobre el sexo, la exploración del deseo y las actitudes hacia la masturbación varían en función de haber tenido o no experiencia sexual (Santos-Iglesias y Sierra, 2010), de hecho, la culpabilidad es mayor en los jóvenes sin experiencia (Janda & Bazemore, 2011; Ortega et al., 2005; Shulman & Horne, 2006; Sierra et al., 2011). También se han trazado relaciones entre el repertorio actitudinal, el uso de pornografía y los comportamientos sexuales (Wright, 2020); y cómo el consumo pornográfico puede influir negativamente en el disfrute de la vida íntima con la pareja (Sun et al., 2016), lo que plantea cuestiones importantes del papel de la culpa y de las actitudes que se asumen en esa relación. Además, se han atendido nuevas formas de erotización en adolescentes que incluyen comentarios e imágenes sexuales explícitas por medio de Internet (*sexting*) y el uso de medios digitales para la porno-

grafía (Landry et al., 2017; Stanley et al., 2018), prácticas que también involucran actitudes negativas, pero merecen mayor desarrollo en relación con la experiencia de la culpa sexual.

En el presente estudio se plantean dos objetivos: a) evaluar la culpabilidad sexual y las actitudes hacia la masturbación de una muestra de adolescentes varones, determinando si son significativamente diferentes en función de sus prácticas sexuales (experiencia sexual, número de parejas, uso de pornografía, *sexting* – compartir y recibir información erótica–, frecuencia masturbatoria); y b) determinar si las actitudes hacia la masturbación y las características relativas a las prácticas sexuales predicen la culpabilidad sexual.

Método

Participantes

A partir de un estudio de diseño predictivo transversal (Ato et al., 2013) se evaluó una muestra de 303 varones residentes en la ciudad de Barranquilla (Colombia), escolarizados en los grados de noveno a undécimo y con edades comprendidas entre los catorce y dieciocho años ($M = 16.5$, $DE = 1.2$). La muestra fue seleccionada de forma incidental entre todos los adolescentes que expresaron su deseo de diligenciar un cuestionario digital distribuido por Internet. El 90,1% ($n = 273$) de ellos se definió como heterosexual, el 6,9% ($n = 21$) como homosexual y el 3% ($n = 9$) señaló que tener clara su orientación sexual.

Instrumentos

Las actitudes fueron evaluadas mediante el Inventario de Actitudes Negativas hacia la Masturbación (IANM). Corresponde a la adaptación española del Attitudes Toward Masturbation Inventory (Sierra, Perla & Gutiérrez-Quintanilla, 2010), la cual cuenta con 30 ítems dispuestos en escala tipo Likert de cinco puntos (1 = Totalmente falso, 5 = Totalmente verdadero), que evalúan tres dimensiones: *Afectos negativos en experiencias personales con la masturbación*, compuesta por catorce ítems (10, 12, 15, 16, 18, 19, 20, 21, 23, 24, 25, 26, 28 y 30; $\alpha = .85$), *Actitudes negativas hacia aspectos positivos de la masturbación*, con diez ítems (3, 5, 8, 11, 13, 14, 17, 22, 27 y 29; $\alpha = .76$) y *Falsas creencias acerca de la naturaleza nociva de la masturbación*, de seis ítems (1, 2, 4, 6, 7 y 9; $\alpha = .71$).

El instrumento se sometió a Análisis Factorial Confirmatorio (AFC) empleando el método de Mínimos Cuadrados no Ponderados Robustos, y la matriz de dispersión se calculó con correlaciones policóricas (Bartlett = 3379.0_[gl = 253]; $p = .001 < .01$; KMO = .85). Se optó por este método por su idoneidad para escalas ordinales, así como por no ser sensible a supuestos de normalidad multivariada y por su utilidad con muestras pequeñas.

El análisis condujo a suprimir 7 ítems (2, 4, 8, 10, 18, 20 y 23) por su baja carga factorial ($< .40$), mientras que los ítems de la tercera dimensión hallada por Sierra et al. (2010) se reorganizaron en los factores 1 (ítem 1) y 2 (ítems 6, 7 y 9). Estos factores fueron idénticos a la versión española salvo por los ítems suprimi-

dos, por lo cual se conservó su denominación. El instrumento mostró puntuaciones favorables de consistencia interna a nivel general ($\alpha = .89$, $\omega = .89$), siendo aceptables para el primer factor (Afectos negativos $\alpha = .70$, $\omega = .78$) y buenas para el segundo (Actitudes negativas $\alpha = .86$, $\omega = .86$). La correlación entre los factores fue de .37 y el ajuste del modelo fue favorable (GFI = .98, AGFI = .97, NNFI = .98, CFI = .98).

La culpabilidad sexual se evaluó con la Escala Breve de Culpabilidad Sexual de Mosher (Janda & Bazemore, 2011). Se trata de la versión abreviada de la Revised Mosher Sex-Guilt Scale. El instrumento original posee cincuenta ítems, mientras que la versión abreviada dispone de diez organizados en una escala tipo Likert de 7 puntos (0 = totalmente falso; 6 = totalmente verdadero) altamente correlacionada con la versión amplia ($r = .95$, $p < .001$) y con apropiadas puntuaciones de consistencia interna ($\alpha = .85$). Al igual que con el cuestionario de actitudes (IANM), se realizó el AFC, en este caso el ajuste de la matriz fue aceptable (Bartlett = 450.7_[gl = 15]; $p = .000 < .01$; KMO = .75), y el procedimiento de extracción factorial retuvo una solución unidimensional con 6 ítems suprimiendo los reactivos 3, 4, 7 y 10 por su baja carga factorial ($< .40$). Las puntuaciones de consistencia interna fueron aceptables ($\alpha = .76$, $\omega = .77$) y se obtuvieron buenos índices de bondad de ajuste (GFI = .98, AGFI = .98, NNFI = .96, CFI = .99).

Las prácticas sexuales se caracterizaron mediante una ficha diseñada para este estudio en la cual se identifican datos puntuales de forma categórica. Esta ficha incluye la identificación de la experiencia sexual diferenciando entre

relaciones sexuales completas (con penetración), incompletas (sin penetración), o sin experiencia sexual, asimismo, el instrumento definía que estas respuestas fueran mutuamente excluyentes. También se evaluó las parejas sexuales (una, más de una o ninguna), el uso de pornografía (sí, no), el intercambio de contenido erótico como imágenes, videos, etc., por medio de dispositivos electrónicos (*sexting*) (sí, no), la práctica de masturbación (sí, no) y la frecuencia con la que es realizada (semanal, mensual, nunca).

Procedimiento

El protocolo del estudio fue avalado por el comité de investigación de la Facultad de Ciencias Sociales, Artes y Humanidades de la Corporación Universitaria Reformada, así como por el comité interno del programa de Psicología. Surtido este efecto, se procedió a contactar a los participantes por dos vías, la primera en sus instituciones educativas a través del envío de correos electrónicos, y la segunda, mediante un enlace compartido en Internet donde se alojaba el formulario que contenía los cuestionarios del estudio. En ambos casos se solicitó consentimiento informado tras presentar los lineamientos del estudio garantizando la completa privacidad y anonimato de los participantes, para ello, el formulario no recogía datos como número de identificación, nombre, ni direcciones electrónicas. El formulario estuvo abierto entre marzo y julio de 2021, y, para evitar inconvenientes relacionados con la pérdida de información, el formulario fue programado para que el avance en su diligenciamiento se supeditara a la respuesta de todos los reactivos.

Análisis de datos

Los datos se exportaron a SPSS v.23 con el cual se cumplió el análisis descriptivo. Las variables no tuvieron distribución normal, por lo cual se optó por procedimientos no paramétricos. Inicialmente se calculó la relación entre culpabilidad, afectos negativos en experiencias personales con la masturbación (en adelante Afectos Negativos) y actitudes negativas hacia aspectos positivos de la masturbación (en adelante Actitudes Negativas) mediante correlaciones parciales controlando el efecto de la orientación sexual que se previó como posible factor de confusión. Para ello se aplicó Bootstrap con 1000 muestras e intervalos de confianza al 95% mediante Sesgo Acelerado Corregido (BCa), procedimiento apropiado cuando se emplean muestras pequeñas y datos que no cumplen el supuesto de normalidad.

Posteriormente se comparó el desempeño de las variables de acuerdo con las categorías que definen las prácticas sexuales evaluadas. Inicialmente, se realizó un ajuste de la variable experiencia sexual, dado que medía tres categorías (Con penetración, Sin penetración, Sin experiencia), pero la segunda de ellas tuvo pocas observaciones, de manera que, para garantizar precisión en las comparaciones, fue dicotomizada (Con experiencia, Sin experiencia). De este modo, para las variables que representan dos categorías (experiencia sexual, pornografía, *sexting*) se usó la U de Mann-Whitney calculando el tamaño de efecto con la *r* de Rosenthal (pequeño = .10, mediano = .30, grande = .50), mientras que en las variables con más de dos categorías (parejas se-

xuales, frecuencia de la masturbación) se usó la H de Kruskal-Wallis, cumpliendo el análisis *post hoc* con la prueba de U de Mann-Whitney. Finalmente, las variables que fueron significativas se emplearon como predictoras ante la culpabilidad sexual mediante un modelo de regresión categórico. El modelo se acompañó del cálculo de las correlaciones, el estadístico de importancia de Pratt y la prueba de Tolerancia para diagnosticar multicolinealidad.

Resultados

La mayor parte de los participantes (65,6%) reportó haber tenido alguna experiencia sexual, por lo regular completa (con penetración) y con una sola pareja; pese a ello, el reporte de más de una pareja alcanzó un porcentaje importante como se aprecia en la tabla 1. Dentro de las conductas sexuales evaluadas sobresalió la práctica masturbatoria que es reportada por la mayoría de los participantes con una frecuencia semanal como la más común, asimismo, el uso de pornografía también fue frecuente al ser reportado por cuatro de cada cinco adolescentes; en cambio, el uso de imágenes eróticas que son recibidas o enviadas por medios tecnológicos fue la práctica menos común.

Tabla 1.
Información descriptiva de las características de las prácticas sexuales y masturbatorias de los participantes

Variable	Categoría	n	%
Experiencia sexual	Sí, con penetración	168	55,4
	Sí, sin penetración	31	10,2
	No	104	34,4
Parejas sexuales	Una	111	36,6
	Más de una	88	29,0
	Ninguna	104	34,3
Pornografía	Sí	238	78,5
	No	65	21,5
Compartir y recibir información erótica	Sí	167	55,1
	No	136	44,9
Masturbación	Sí	274	90,4
	No	29	9,6
Frecuencia de la masturbación	Una o más veces a la semana	182	60,1
	Una o más veces al mes	92	30,4
	Nunca	29	9,6

Fuente: Elaboración propia.

Se probó la relación de la culpabilidad con las actitudes y afectos hacia la masturbación controlando el efecto de la orientación sexual de los participantes; en este caso, se observó que las Actitudes Negativas se correlacionó directa y moderadamente con la culpabilidad ($r = .526$, $p < .01$, IC95% [.438-.601]), mientras que la relación con Afectos Negativos también fue directa, pero con menor intensidad ($r = .117$, $p < .05$, IC95% [.002-.226]).

Tanto la culpabilidad sexual como las variables que componen la medida de las actitudes hacia la masturbación se contrastaron de acuerdo con las prácticas sexuales reportadas por los participantes identificando las diferencias significativas para cada caso. Como se mencionó previamente, para evitar el sesgo del tamaño de los grupos respecto a la variable experiencia sexual, se unificaron a los participantes que no han tenido relaciones sexuales y aquellos con relaciones incompletas (sin penetración). Los resultados de las variables de

culpabilidad sexual y Afectos Negativos fueron más altos en los adolescentes con experiencia sexual completa y en quienes consumen pornografía; además, Afectos Negativos fue mayor entre quienes intercambian contenidos eróticos (*sexting*) con otras personas, pero los niveles de culpabilidad sexual no mostraron diferencias frente a esta variable (ver tabla 2). Asimismo, la variable Actitudes Negativas presentó diferencias significativas en el grupo de adolescentes con consumo pornográfico y según la frecuencia con la que se masturban.

Tabla 2.

Comparación de la culpabilidad sexual, afectos y actitudes relativas a la masturbación de acuerdo con las prácticas sexuales de los participantes

Variables	Pornografía ^a		CRIE ^a (sexting)		Experiencia sexual ^b		Parejas sexuales ^b		Frecuencia masturbación ^b			
	M	de	U	r	U	r	U	r	x ²	p	x ²	p
Culpabilidad	16.5	3.3	6257*	.13 ^p	10552	-	9020.5	.17 ^p	12.392	.002**	4.384	.112
AFNEPM	20.1	5.3	3290.5**	.37 ^m	9303**	.15 ^p	8785.5	.19 ^p	14.030	.001**	52.284	.001**
ACNAPM	41.1	10.4	3628**	.40 ^m	10189	-	11005	-	3.381	.184	16.222	.001**

Nota: *p < .05, **p < .01, AFNEPM = afectos negativos en experiencias personales con la masturbación, ACNAPM = actitudes negativas hacia aspectos positivos de la masturbación, CRIE = Compartir y recibir información erótica. ^aContraste entre dos grupos empleando U de Mann Whitney, ^bContraste entre k grupos empleando H de Kruskal-Wallis, r = tamaño de efecto, p = pequeño, m = mediano.

Fuente: Elaboración propia.

Se observó mayor culpabilidad sexual entre quienes han tenido una sola pareja ($U_{[199]} = 3873$, $p < .01$, $r = .17$) que sus pares con historial de varias parejas. Situación similar registrada en relación con los Afectos Negativos, que resultaron más elevados en adolescentes sin experiencia sexual que en sus pares que han tenido una ($U_{[215]} = 4090.5$, $p < .01$, $r = .25$) o más parejas íntimas ($U_{[192]} = 3792.5$, $p < .05$, $r = .14$).

La culpabilidad sexual no mostró variaciones en función de la frecuencia masturbatoria, en cambio, los Afectos Negativos fueron mayores en quienes se masturban con frecuencia semanal que en quienes lo hacen mensualmente ($U_{[274]} = 5819$, $p < .01$, $r = .24$) o quienes indican no hacerlo ($U_{[211]} = 643$, $p < .01$, $r = .45$), en este último grupo también es menor en comparación con quienes la practican de forma mensual ($U_{[121]} =$

650, $p < .01$, $r = .37$). Por su parte, las Actitudes Negativas son más elevadas en quienes reportan masturbarse de forma semanal comparativamente con quienes lo hacen de manera mensual ($U_{[274]} = 6767$, $p < .05$, $r = .15$), o quienes no lo hacen ($U_{[211]} = 1541$, $p < .01$, $r = .24$).

Por último, se realizó un modelo de regresión empleando la culpabilidad sexual como variable de respuesta, mien-

tras que las restantes variables se consideraron como predictoras; sin embargo, solamente se encontró efecto estadísticamente significativo de las Actitudes Negativas (escalamiento numérico) y la Experiencia sexual (escalamiento nominal, 1 = sin experiencia, 2 = con experiencia), con un modelo resultante que explica el 30% de la variación de la culpabilidad sexual y cuyos resultados se describen en la tabla 3.

Tabla 3.
Modelo de predicción de la culpabilidad sexual

Predictores	Coeficientes tipificados		Correlaciones		
	Beta (Et ^a)	F	Orden cero	Parcial	Semiparcial
ACNEPM	.530 (.04)	172.99**	.526	.537	.530
Experiencia sexual	.174 (.04)	14.04**	.161	.204	.174
Resumen del modelo	$R^2 = .307$ ($F_{[2,302]} = 66.410$, $p < .01$)				

Nota: ** $p < .01$, ^a Estimación de error típico a partir de 1000 muestra bootstrapping.

Fuente: Elaboración propia.

En el modelo, la variable Actitudes Negativas fue la de mayor coeficiente tipificado; asimismo, la correlación parcial de los cuadrados demuestra que, eliminando el efecto de la experiencia sexual, las Actitudes Negativas explican el 28% de la variación de la culpabilidad sexual, mientras que el porcentaje de explicación que alcanza la experiencia sexual descontando el efecto de las Actitudes Negativas es del 4%. El estadístico de importancia relativa de Pratt que muestra la importancia aditiva de los predictores permitió corroborar la relevancia que tiene la variable Actitudes Negativas al obtener un valor de .908, mientras que la experiencia sexual alcanzó un valor de .092. Los valores de la tolerancia para ambos predictores fueron de .999 y

1.000 antes y después de la transformación, respectivamente, lo que permite descartar la existencia de multicolinealidad entre los predictores.

Discusión

La masturbación es una forma común de experimentar la sexualidad durante la adolescencia, su práctica suele ser generalizada entre los varones como lo soportan los datos de la muestra, donde el 90,4% de los participantes señalan masturbarse con frecuencia, mayoritariamente de manera semanal. A esta

práctica se suman conductas sexuales como el uso de pornografía y *sexting*, la primera muy común (78%), y la segunda reportada por el 55% de los participantes.

Aunque no se identificaron niveles elevados de culpabilidad sexual, Afectos Negativos ni de Actitudes Negativas, los resultados evidencian que la primera aumenta en función de un repertorio actitudinal negativo, es decir, un mayor nivel de afectos negativos y de actitudes negativas hacia los aspectos positivos de la masturbación implican un sentimiento de culpa más arraigado. La culpabilidad no varía en función de la frecuencia masturbatoria o la práctica de *sexting*, en cambio, es mayor en quienes consumen pornografía; además, son las Actitudes Negativas las que cumplen un papel predictor frente a la culpabilidad sexual, y aparecen como la variable más importante en este pronóstico. Habitualmente, el uso de pornografía implica masturbarse (Carvalho et al., 2015), lo que puede explicar el efecto de estos contenidos en la experiencia de culpa, sin embargo, los hallazgos dejan en claro que son los componentes emocionales implicados en la masturbación los que ejercen un mayor peso en el pronóstico de la culpabilidad en comparación con otro tipo de prácticas.

Los trabajos antecedentes han mostrado que la experiencia personal con la masturbación depende del tipo de actitudes construidas hacia este comportamiento sexual (Ortega et al., 2005), ante el cual es común el surgimiento de sentimientos de culpa y de una sensación de ansiedad (Watson & McKee, 2013), muchas veces determinado por el efecto de consideraciones externas como la

valoración social o el impacto del juicio moral de su conducta íntima (Abdullah et al., 2018); al final de cuentas, las actitudes son un producto sociocultural. Experimentar tales sensaciones puede implicar la falta de aceptación de la propia sexualidad (Rausch et al., 2017), al igual que una visión más restrictiva de esta, permeada por emociones negativas.

Un resultado interesante consiste en la predicción de la culpabilidad sexual a partir de haber tenido relaciones sexuales, esto es, la experiencia sexual predice la culpa. Este resultado merece ser analizado con detenimiento, en principio porque ofrece evidencia que difiere con la literatura desde la cual se ha mostrado un mayor nivel de culpabilidad en las personas sin experiencia (Janda & Bazemore, 2011; Ortega et al., 2005; Shulman & Horne, 2006; Sierra et al., 2011), resultado que se sustenta bajo la idea de que en este grupo de individuos la culpa surge como efecto de la promoción social de tal emoción en el intento de retrasar la iniciación sexual y que parece ser un fenómeno que supera la influencia cultural en la medida que se ha identificado en contextos socioculturales diversos (Sierra et al., 2011). Al resultado obtenido en este estudio se debe sumar el hecho de que si bien la culpabilidad sexual es mayor en adolescentes con experiencia, entre estos también difiere el sentimiento de culpa, siendo mayor en los varones con una sola pareja comparativamente con sus pares que han tenido sexo con varias parejas.

A pesar de que el número de parejas sexuales no predice la culpabilidad sexual, resultaría conveniente un análisis posterior sobre el rol mediador de

esta variable frente a la relación funcional pronóstica de la experiencia sexual sobre la culpabilidad, procurando con ello obtener mayor claridad acerca de la interacción entre estos elementos. También es importante considerar que, en concordancia con la evidencia antecedente, en la muestra se registra un mayor nivel de afectos negativos hacia la masturbación en los adolescentes sin experiencia sexual; en cambio, quienes han tenido más parejas sexuales experimentan este tipo de actitud con menor intensidad. Tales resultados demuestran que se trata de relaciones complejas que sugieren que el rol del repertorio actitudinal puede ser de mayor relevancia que los aspectos demográficos o la caracterización general de los individuos, como han señalado Sierra et al. (2011).

La sexualidad responsable debe ser un ideal educativo que se desarrolle desde la niñez, pero también la formación enfocada en el disfrute como medio de promoción de salud psicológica, incluyendo dentro de esas prácticas sanas y constructivas el acto masturbatorio. Las bases para el diseño y justificación de programas orientados a la educación afectivo-sexual de los adolescentes deberían responder a ese principio, lo cual no sugiere que se enseñe a los adolescentes a masturbarse, pues se trata de prácticas que descubren de manera autónoma, si no que implica el fomento de actitudes positivas ante el autoerotismo como una actividad para el reconocimiento de sí mismo y de manera saludable (Espada et al., 2014; Rojas et al., 2017). Los programas enfocados en este fin pueden producir un efecto valioso en las emociones implicadas en la masturbación, reduciendo la carga afectiva del

adolescente y, con ello, las actitudes negativas que implica (Heras et al., 2016).

Esta formación también demanda orientar a los adolescentes frente a las prácticas sexuales diversas que pueden implicar la masturbación o las relaciones sexuales completas, especialmente en la sociedad contemporánea donde el acceso a contenido sexual es fácil y rápido a causa del Internet y del uso de dispositivos tecnológicos (Landry et al., 2017). Las plataformas digitales tienen un rol importante frente a prácticas sexuales como el consumo pornográfico y el *sexting* (Drouin & Tobin, 2014), lo cual es un fenómeno que merece atención. Regularmente los hombres se sienten más seguros que las mujeres al practicar conductas sexuales virtuales, pero ello les expone a consecuencias negativas dado que los adolescentes desconocen los riesgos digitales sobre las plataformas empleadas y usualmente no tienen apoyo de un adulto (Gelpi et al., 2019). Los riesgos latentes tienen que ver con el robo de información, fotos o videos donde reconozcan a la persona que comparte contenido sexualmente explícito, lo que le expone al señalamiento social conducentes a sentimientos de culpa, vergüenza y miedo (De Miguel, 2021).

La educación sexual también debe ser una educación relacional, desde la cual se oriente al adolescente a que desarrolle una comprensión crítica sobre el uso de medios digitales para el consumo de pornografía o el intercambio de contenidos eróticos, de manera que cuenten con insumos psicológicos para la ponderación de su conducta desde evaluaciones que ayuden a reconocer valores abusivos (Stanley et al., 2018) sobre su propia sexualidad y la de otros.

Dentro de las limitaciones de este estudio se encuentran algunos elementos metodológicos como el tamaño y tipo de la muestra, que reducen el potencial de generalización de los resultados. También se han dejado de lado otras variables como el rol de las creencias y prácticas religiosas, las cuales pueden mediar la forma en cómo los adolescentes asumen la masturbación; además, dado que las actitudes se construyen en el proceso de interacción social, futuros trabajos deberían reconocer el efecto de los mecanismos de socialización parental (Klukas et al., 2021) en el tipo de actitudes que se construye sobre la sexualidad.

Referencias

- Abdullah, G., Yuruk, E., & Serefoglu, E. C. (2018). Frequency of nocturnal emissions and masturbation habits among virgin male religious teenagers. *Revista Internacional de Andrología*, 18(1), 21-26. <https://doi.org/10.1016/j.androl.2018.08.002>
- Ato, M., López, J., y Benavente, A. (2013). Un sistema de clasificación de los diseños de investigación en psicología. *Anales de Psicología*, 29(3), 1038-1059. <https://dx.doi.org/10.6018/analesps.29.3.178511>
- Baccarat de Godoy, C., María de Almeida, F., Alencastro, L. C., Fonseca de Matos, K., & Salomé de Souza, S. P. (2012). Sexualidade na adolescência: mitos e tabus. *Ciencia y Enfermería*, 18(3), 25-37. <http://dx.doi.org/10.4067/S0717-95532012000300004>
- Carvalho, A., Bente, T., & Stulhofer, A. (2015). Masturbation and pornography use among coupled heterosexual men with decreased sexual desire: How many roles of masturbation? *Journal of Sex & Marital Therapy*, 41(6), 626-635. <https://doi.org/10.1080/0092623X.2014.958790>
- De Miguel, A. (2021). Sobre la pornografía y la educación sexual: ¿puede «el sexo» legitimar la humillación y la violencia? *Gaceta Sanitaria*, 35, 379-382. <https://doi.org/10.1016/j.gaceta.2020.01.001>
- Driemeyer, W., Janssen, E., Wiltfang, J., & Elmerstig, E. (2016). Masturbation experiences of Swedish senior high school students: Gender differences and similarities. *The Journal of Sex Research*, 54(4-5), 631-641. <https://doi.org/10.1080/00224499.2016.1167814>
- Drouin, M., & Tobin, E. (2014). Unwanted but consensual sexting among young adults: Relations with attachment and sexual motivations. *Computers in Human Behavior*, 31, 412-418. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2013.11.001>
- Emmers-Sommer, T., Allen, M., Schoenbauer, K.V., & Burrell, N. (2018). Implications of sex guilt: A Meta-Analysis. *Marriage & Family Review*, 54(5), 417-437. <https://doi.org/10.1080/01494929.2017.1359815>
- Espada, J. P., Morales, A., y Orguilés, M. (2014). Riesgo sexual en adolescentes según la edad de debut sexual. *Acta Colombiana de Psicología*, 17(1), 53-60. <https://doi.org/10.14718/ACP.2014.17.1.6>
- Gelpi, G. I., Pascoll, N., y Egorov, D. (2019). Sexualidad y redes sociales online: Una experiencia educativa con adolescentes de Montevideo. *Revista Iberoamericana de Educación*, 80(2), 61-80. <https://doi.org/10.35362/rie8023230>
- Heras, D., Lara, F., y Fernández-Hawrylak, M. (2016). Evaluación de los efectos del programa de educación sexual SOMOS sobre la experiencia sexual y las actitudes hacia la sexualidad de adolescentes. *Revista de Psicodidáctica*, 21(2), 321-337. <https://doi.org/10.1387/RevPsicodidact.14300>
- Janda, L. H., & Bazemore, S. D. (2011). The Revised Mosher Sex-Guilt Scale: Its psychometric properties and a proposed ten-item version. *Journal of Sex Research*, 48(4), 392-396. <http://dx.doi.org/10.1080/00224499.2010.482216>
- Klukas, E., Draper, E., Kaseweter, K., Gregoire, N., & Cioe, J. (2021). The impact of parenting style on attitudes toward masturbation: A latent profile analysis. *The Journal of Genetic Psychology*, 182(6), 435-449. <https://doi.org/10.1080/00221325.2021.1948386>

- Landry, M., Turner, M., Vyas, A., & Wood, S. (2017). Social media and sexual behavior among adolescents: Is there a link? *JMIR Public Health Surveill*, 3(2), e28. <https://doi.org/10.2196/publichealth.7149>
- Leonhardt, N. D., Busby, D. M., & Willoughby, B. J. (2020). Sex guilt or sanctification? The indirect role of religiosity on sexual satisfaction. *Psychology of Religion and Spirituality*, 12(2), 213-222. <https://doi.org/10.1037/rel0000245>
- Mosher, D. L. (1979a). The meaning and measurement of guilt. En C. E. Izard (Ed.). *Emotions in personality and psychopathology* (pp. 103-129). Plenum Press. https://doi.org/10.1007/978-1-4613-2892-6_5
- Mosher, D. L. (1979b). Negative attitudes toward masturbation in sex therapy. *Journal of Sex and Marital Therapy*, 5, 315-333. <https://doi.org/10.1080/00926237908407076>
- Mosher, D. L., & Cross, H. (1971). Sex guilt and premarital sexual experience of college students. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 36, 27-32. <https://doi.org/10.1037/h0030454>
- Ortega, V., Ojeda, P., Sutil, F., y Sierra, J. C. (2005). Culpabilidad sexual en adolescentes: estudio de algunos factores relacionados. *Anales de Psicología*, 21(2), 268-275. <https://cutt.ly/xY1ck6J>
- Rausch, D., Dekker, A., & Rettenberger, M. (2017). The construct of sexual openness for females in steady intimate relationships. *PLoS ONE*, 12(6). <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0172274>
- Reece, M., Herbenick, D., Schick, V., Sanders, S. A., Dodge, B., & Fortenberry, J. D. (2010). Sexual behaviors, relationships, and perceived health among adult men in the United States: Results from a national probability sample. *Journal of Sexual Medicine*, 7, 291-304. <https://doi.org/10.1111/j.1743-6109.2010.02009.x>
- Rojas, R., Castro, F. D., Villalobos, A., Allen-Leigh, B., Romero, M., Braverman-Bronstein, A., y Uribe, P. (2017). Educación sexual integral: cobertura, homogeneidad, integralidad y continuidad en escuelas de México. *Salud Pública de México*, 59, 19-27. <https://doi.org/10.21149/8411>
- Santos-Iglesias, P., y Sierra, J. (2010). El papel de la asertividad sexual en la sexualidad humana: una revisión sistemática. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 10(3), 553-577. <https://cutt.ly/8YunZtE>
- Shulman, J. L. & Horne, S. G. (2006). Guilty or not? A path model of women's sexual force fantasies. *Journal of Sex Research*, 43(4), 368-377. <https://doi.org/10.1080/00224490609552336>
- Sierra, J. C., Perla, F., y Gutiérrez-Quintanilla, R. (2010). Actitud hacia la masturbación en adolescentes: propiedades psicométricas de la versión española del attitudes toward masturbation inventory. *Universitas Psychologica*, 9(2), 531-542. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.upsy9-2.amap>
- Sierra, J. C., & Perla, F., y Santos-Iglesias, P. (2011). Culpabilidad sexual en jóvenes: influencia de las actitudes y la experiencia sexual. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 43(1), 73-81. <https://cutt.ly/yY1caEw>
- Sierra, J. C., Ortiz, A., Calvillo, C., y Arcos-Romero, A. I. (2021). Experiencia subjetiva del orgasmo en el contexto de la masturbación en solitario. *Revista Internacional de Andrología*, 19(2), 93-101. <https://doi.org/10.1016/j.androl.2019.10.001>

- Stanley, N., Barter, C., Wood, M., Aghtaie, N., Larkins, C., Lanau, A., & Överlien, C. (2018). Pornography, sexual coercion and abuse and sexting in young people's intimate relationships: A European study. *Journal of Interpersonal Violence*, 33(19), 2919-2944. <https://doi.org/10.1177/0886260516633204>
- Sun, C., Bridges, A., Johnson, J., & Ezzell, M. (2016). Pornography and the Male Sexual Script: An analysis of consumption and sexual relations. *Archives of Sexual Behavior*, 44(4), 983-994. <https://doi.org/doi:10.1007/s10508-014-0391-2>
- Wright, P. (2020). Pornography and sexual behavior: do sexual attitudes mediate or confound? *Communication Research*, 47(3), 451-475. <https://doi.org/10.1177/0093650218796363>
- Watson, A.F., McKee, A. (2013). Masturbation and the media. *Sexuality & Culture*, 17, 449-475. <https://doi.org/10.1007/s12119-013-9186-1>